



RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMERICA LATINA



La evidencia médica muestra el impacto devastador de la venganza estatal de una década contra Assange

Assange enfrenta "muy alto riesgo de suicidio", dice un experto médico a la corte

por Thomas Scripps y Laura Tiernan



25 septiembre 2020

En la audiencia de extradición de Julián Assange se presentó ayer evidencia médica que detalla el terrible daño causado al heroico periodista por una década de persecución orquestada por el estado.

El día se dedicó al examen del profesor Michael Kopelman, quien testificó sobre la salud mental de Assange. Kopelman es psiquiatra y profesor emérito de neuropsiquiatría en el Kings College de Londres. Ha prestado testimonio pericial en múltiples casos de extradición en nombre tanto de la defensa como de la fiscalía. Al evaluar a Assange, realizó diecisiete visitas en 2019 y visitas adicionales en 2020,

construido en un "historial familiar completo" y un "historial psiquiátrico personal completo" y que realizó "entrevistas con su familia y amigos de toda la vida".

Sus hallazgos constituyen un claro obstáculo para la extradición de Assange a Estados Unidos. En virtud del artículo 91 de la Ley de Extradición por el Reino Unido (2003), la extradición está prohibida si "la condición física o mental de la persona es tal que sería injusto u opresivo extraditarlo".

Según el artículo 87, la extradición está prohibida si es incompatible con el Convenio Europeo de Derechos Humanos (CEDH). El artículo 3 del CEDH establece que "nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos inhumanos o degradantes". La evidencia médica en estos bares ha jugado un papel fundamental en las audiencias de extradición anteriores entre Estados Unidos y el Reino Unido, por ejemplo, en el caso de Lauri Love. El riesgo de que las malas condiciones en las cárceles estadounidenses agraven la enfermedad mental es un factor importante.

El caso de Assange cumple con estos criterios. Los detalles de la cobertura del WSWS de hoy se informan de acuerdo con la "sensibilidad" solicitada por el abogado defensor Edward Fitzgerald QC, en nombre de su cliente. No obstante, dejan abrumadoramente claro el trato "injusto y opresivo" al que Assange ya ha sido sometido.



Assange, dijo Kopelman al tribunal, ha experimentado períodos de enfermedad mental grave en su vida anterior. Desde que fue confinado en la Embajada de Ecuador y luego en la prisión de máxima seguridad de Belmarsh, estos problemas han resurgido y empeorado. Assange ha sufrido síntomas de depresión grave y recurrente. Esos síntomas han incluido "pérdida de sueño, pérdida de peso, una sensación de preocupación e impotencia" y alucinaciones auditivas que Kopelman resumió como "despectivas y persecutorias".

También han incluido "preocupaciones suicidas". Kopelman le dijo al tribunal: "Hay ... una gran cantidad de factores de riesgo conocidos en el caso de Assange" y que Assange ha "hecho varios planes y se ha sometido a varios preparativos". Dio su opinión de que existía un "riesgo muy alto de suicidio".

Estos síntomas y riesgos, explicó Kopelman, se ven agravados por un trastorno de ansiedad y un trastorno de estrés postraumático (TEPT) y por un diagnóstico de síndrome de Asperger. Kopelman citó un artículo del Dr. Simon Baron-Cohen, experto líder en el mundo del autismo, que encontró que la experiencia por larga vida de pensamientos suicidas en personas con Asperger "era más de



RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMERICA LATINA



nueve veces mayor que en la población general de Inglaterra". Al explicar el impacto de la persecución del gobierno de los Estados Unidos, Kopelman dijo: "El riesgo de suicidio surge de los factores clínicos de la depresión y los otros diagnósticos, pero es la inminencia de la extradición y/o una extradición real lo que desencadenará el intento, en mi opinión".



Si Assange fuera encarcelado en los EE. UU. y segregado de otros prisioneros, Kopelman opinó que el fundador de WikiLeaks se "deterioraría sustancialmente" y vería una "exacerbación" de sus "ideas suicidas". Esto "equivaldría a daño y sufrimiento psicológicos severo". La evidencia de Kopelman confirma las advertencias hechas desde noviembre de 2019 por Médicos de Assange, que representan a cientos de profesionales médicos de todo el mundo, de que Assange está sufriendo "tortura psicológica" y "podría morir en prisión". Subraya con angustioso detalle el comentario del relator especial de la ONU sobre la tortura, Nils Melzer, sobre el tratamiento de Assange de que "la tortura psicológica no es una tortura ligera. La tortura psicológica tiene como objetivo destrozarse y destruir la personalidad y la identidad de la persona ... hacer que se rompa".

El encarcelamiento de Assange durante un año y medio en Belmarsh ha sido diseñado para lograr este

objetivo. Ha debilitado profundamente, de muchas formas, su derecho legal a preparar su defensa contra la extradición. Kopelman informó ayer que Assange se ha quejado repetidamente de que la medicina que toma para su salud mental le ha causado "dificultad para pensar, memorizar [y] concentrarse". Durante el contrainterrogatorio de la mañana, Kopelman rechazó enérgicamente la impugnación del abogado de la acusación James Lewis QC a sus credenciales. Dijo que los abogados lo habían llamado varias veces en los últimos años diciendo que el propio Lewis estaba "interesado en contar con sus servicios" en un caso de extradición. Por la tarde, continuó el contrainterrogatorio, y Lewis cuestionó la veracidad del diagnóstico de Kopelman y afirmó que la apariencia de Assange era "totalmente inconsistente con alguien que está grave o moderadamente gravemente deprimido y con síntomas psicóticos".



Kopelman respondió: "¿Podríamos retroceder un paso?" Después de haber visto a Assange entre el 30 de mayo y diciembre [2019], "pensé que estaba muy deprimido, suicida y estaba experimentando alucinaciones".

"¿Está mucho mejor ahora entonces?" Lewis intervino.

Kopelman continuó: "He dicho que en febrero y marzo [2020] tuvo una depresión moderadamente severa".

Además, tres psiquiatras eminentes que habían visitado Assange desde septiembre de 2019 (el profesor Paul Mullin, el Dr. Quinton Deeley y la profesora Seena Fazel) habían diagnosticado a Assange con depresión grave y actualmente de moderada a grave.



Respondiendo al argumento de Lewis de que Assange parecía "plenamente consciente de lo que estaba pasando en la corte", Kopelman dijo: "¿Podría decir como profesor de neuropsiquiatría que no puedo evaluar su estado mental y cognitivo a partir de lo que hay aquí [es decir, en la corte]?". Si bien Assange había intervenido en varios momentos durante la audiencia, "eso no significa que su estado cognitivo sea normal". Lewis cuestionó la opinión de Kopelman de que Assange corría un alto riesgo de suicidio si era encarcelado en los EE. UU. y preguntó: "si la atención médica en los Estados Unidos de América es suficiente, entonces los riesgos sobre los que ha opinado se reducen enormemente, si no se eliminan totalmente?"

"Kopelman citó informes del Inspector General del Departamento de Justicia de EE. UU. En 2017, la Comisión de Derechos Constitucionales en 2017 y el Proyecto Marshall en 2018, y agregó:



RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMERICA LATINA



"Hay muchas personas que dicen que la atención es muy subóptima, hay una falta de personal, hay diagnósticos erróneos y falta de instalaciones de tratamiento".

La respuesta de Lewis: "Entonces, ¿ahora eres un experto en las prisiones de Estados Unidos?" captura el tono de un interrogatorio. Durante un nuevo examen por parte de Edward Fitzgerald QC para la defensa, Kopelman dijo que su evaluación del riesgo de suicidio se basó en el impacto de la extradición y no en las condiciones de detención. "La depresión, mezclada con su ansiedad y agitación, lo predispone fuertemente ... Si la extradición fuera inminente u ocurriera, ese sería el detonante de un intento de suicidio". Fitzgerald preguntó si las condiciones de aislamiento en la detención en Estados Unidos, predichas por muchos observadores, exacerbarían el riesgo de suicidio, y Kopelman respondió: "Ciertamente lo haría".



Kopelman dijo: "Lo he visto en relativo aislamiento en Belmarsh; fue entonces cuando se deterioró ... Creo que fue el Sr. Sickler quien dice que el aislamiento que experimentaría en América del Norte sería mucho peor que cualquier cosa que haya experimentado en la Embajada o en Belmarsh".

Kopelman explicó que, en casos de extradición anteriores, como el de Lauri Love, se habían recibido

garantías similares de que las cárceles estadounidenses eran seguras. "En el último caso en el que hablé, nos tranquilizaron ... sobre las condiciones en el MCC [Centro Correccional Metropolitano]. Di testimonio el 25 de julio y el 25 de agosto, cuando Jeffrey Epstein se ahorcó. Entonces, simplemente demostró que esas garantías no eran terriblemente garantizadas".

Chelsea Manning había intentado suicidarse en el mismo centro de detención donde Assange estaría detenido, señaló Fitzgerald, y Kopelman respondió: "Y eso es algo de lo que Julian Assange es muy consciente. Es algo que le preocupa mucho ... Me dijo: 'Si Chelsea Manning hizo esto solo unos días antes de una posible liberación bajo fianza, se ve oscuro el proceso de Julián Assange, la jueza de distrito Vanessa Baraitser ha reconocido que desde antes que se revelara la primera acusación, que se trata de un proceso por motivos políticos y el horrible tratamiento que se le está dando durante casi dos años de prisión de máxima seguridad la "Guantánamo de Belmarsh" a Julián por la UK jurisdicción y como Nils Melzer (UN Torture) ha investigado y está absolutamente convencido de que de ser extraditado a E.E.U.U. Julián Assange será expuesto a un juicio injusto y condiciones o tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes como es conocida la ley de los gringos simplemente muestra que horribles deben ser las condiciones".

La audiencia continúa hoy 23 de septiembre de 2020.



Julián corre peligro del Covid 19 y suicidio en prisión

Por Elías du Halde

El testigo de la defensa, el Dr. Quinton Deeley, psiquiatra del Servicio Nacional de Salud que se especializa en autismo y otros problemas de salud mental, testificó sobre la salud mental de Julián. Estuvo de acuerdo con los diagnósticos de su testigo de ayer: Julián sufre depresión y síndrome de Asperger.

El Dr. Deeley también reiteró su preocupación por el alto riesgo de suicidio en condiciones de confinamiento solitario, y que la extradición de Julián lo colocaría en "alto riesgo" de suicidio.

La fiscalía llamó a la Dra. Seena Fazel, experta en suicidios en prisión, para minimizar el riesgo para Julián. En general, el testimonio del Dr. Fazel apoyó gran parte de lo que han estado argumentando los testigos de la defensa. Estuvo de acuerdo con los testigos de la defensa en que Julián sufre de depresión y está en el espectro del autismo, y reconoció que el riesgo de Julián Assange aumentaría si tuviera "perspectivas sombrías".

